

REVISTA DE REVISTAS

REVISTAS ALEMANAS

DOKUMENTE

Der demokratische Sozialismus in Europa (El socialismo democrático en Europa).—En *Dok.* abril 1955; págs. 99-152.—Después de un estudio introductorio de Kendrek Brugmans sobre la doctrina y la realidad de la socialización, la mística proletaria, la parusia revolucionaria, las perspectivas nuevas de un socialismo libre y la persuasión de que el socialismo puede tener una fuerza decisiva en la nueva Europa, se dice que se va a presentar la situación del movimiento socialista en las diversas naciones de Europa a base de los autores socialistas. El año anterior, la revista ofreció ya un estudio sobre los diversos partidos demócratas cristianos en Europa, y próximamente se tratará del liberalismo europeo. Se señalan las raíces del socialismo en los países escandinavos, sobre todo en Suecia, y sus relaciones con los liberales. El socialismo democrático sueco es una rama del socialismo clásico europeo, pero tiene especiales bases y ha desarrollado tradiciones acomodadas al país. Más que en otras partes, es el partido de los trabajadores, pero a éstos no les interesa la fraseología revolucionaria; lo que quieren es una sociedad con más igualdad y con más seguridad; la relativa paz social se debe a un espíritu de tolerancia entre los diversos partidos, lo que no impide que el movimiento laboral luche enérgicamente para alcanzar sus fines. Se examina luego el socialismo inglés, que se inspira en los principios de la propiedad común de los medios de producción, iguales posibilidades para todos en vez de privilegios de clase y de dinero, participación proporcional en los resultados del trabajo común. Se traza la evolución de las ideas socialistas desde las utopías en la investigación, el origen y evolución del partido laborista hasta la rebelión del grupo de Bevan, sus bases fuertes en el sindicato, la inmixción comunista, la posición ante los

cristianos. El partido *holandés* del trabajo es el más joven de los partidos socialistas de Europa; nació del desarrollo democrático del movimiento obrero; sus fundamentos teóricos se encuentran en las orientaciones marxistas de la democracia social alemana; se pretende la construcción democrática de la política; se propone su programa cultural, familiar y humanista; así se forma una comunidad al lado de otras dos comunidades laborales: la protestante y la católica. La posición del socialismo *belga* está entre el sindicalismo y el realismo. La característica del socialismo *francés* es la lucha por el poder. El socialismo *italiano* no conoce hoy ninguna discusión ideológica y espiritual, dividido como está entre la rama de Nenni y la de Saragat: tiene dos almas: una humanitaria-democrática, que tiene el proletariado como la expresión más pura del hombre bueno por naturaleza, y otra jacobina, que mira a cambiar el orden social por el poder. Se señalan las contradicciones en el antiguo marxismo *austríaco*.

REVISTAS BELGAS

LA VIE ECONOMIQUE ET SOCIALE

BODT, JEAN-PIERRE DE: *Théorie économique et politique industrielle (Teoría económica y política industrial)*.—En *La Vie Economique et Sociale*, enero-marzo 1955; págs. 66-82.—El problema de las relaciones entre la teoría económica y la política industrial en los últimos años ha pasado a la primera línea en las preocupaciones de los economistas y de los jefes de empresa. Los economistas han hecho encuestas en el mundo industrial para ver hasta qué punto los jefes de empresa practican la teoría marginal; por su parte los industriales se dirigen a la universidad para ver en qué medida los principios teóricos les puedan ser útiles. Se dan datos sobre este mutuo acercamiento, sobre todo en Estados Unidos. Después de señalarse los rasgos esenciales de la teoría económica desde Smith y Ricardo, de la teoría del valor, de la teoría de la especialización internacional y de la abolición del proteccionismo, se indica cómo hasta Alfredo Marshall no aparece un tratado completo de análisis parcial o de estudio de los principales problemas que se plantean al jefe de empresa. Su teoría es la conocida con el nombre de teoría marginal: se expone el concepto de equilibrio marginal, de gasto marginal y de coste marginal en relación con los rendimientos variables; la teoría se ocupó en seguida del funcionamiento del sistema capitalista, cuyos rasgos esenciales se describen en conformidad con dicha teoría. Pero al acercarse la segunda guerra mundial la teoría de la empresa se va a desarrollar. Vinieron las encuestas para ver cómo la teoría marginal era aplicada, se citan varias publicaciones sobre estos resultados, que se tuvieron por sorprendentes,

pues parece que las firmas hacían caso omiso de la teoría marginal. Ello dió lugar a diversas reacciones, que ocasionaron una amplia controversia en el mundo del pensamiento económico. Se pueden distinguir tres corrientes: un grupo de economistas adoptó una actitud de crítica severa de la aportación de las encuestas sociológicas; un segundo grupo tomó una posición más matizada: consciente o inconscientemente los empresarios se dejan llevar por la teoría marginal; un último grupo de teóricos se preocupaba cada vez más de ver en qué medida los resultados de las encuestas sociológicas deben conducir a una nueva orientación y formulación de la misma teoría marginal; éstos se han orientado en cuatro direcciones principales, que se indican en el artículo. El esfuerzo de una mutua penetración entre la teoría y la práctica es fructuoso: la teoría por las encuestas se enriquece y se orienta hacia nuevas direcciones que le permitirán explicar sistemáticamente las conductas concretas de los jefes de empresa; éstos ven el interés que hay en confrontar sus fórmulas empíricas con los principios de la teoría.

LES DOSSIERS DE L'ACTION SOCIALE CATHOLIQUE

M. DE YONGHE: *A quand une loi sur l'abus de puissance économique? (¿Cuándo se dará una ley sobre el abuso de poder económico?)* En *Les Dos. de l'Act. Soc. Cathol.*, marzo 1955; págs. 149-157.— La lucha contra los abusos del poder económico es uno de los problemas económicos y sociales sobre los que mucho se ha escrito y discutido, sin llegar a darles una solución. Todo el mundo sabe que la teoría de la concurrencia perfecta es una abstracción que se enseña en las escuelas con fines pedagógicos. Los productores y comerciantes ven que la concurrencia reduce el beneficio, y para eliminar la concurrencia se provocan los fenómenos de concentración y de integración en el plano conómico. Es difícil responder en términos generales a la cuestión de si los monopolios ejercen necesariamente un efecto dañoso. Unos dirán que son un beneficio; sus víctimas dirán que sus presiones están tachadas de injusticia. Los economistas no están tampoco de acuerdo. Contra ellos se puede argüir que provocan un uso antieconómico de los bienes; pero se puede objetar que la concurrencia desenfrenada tiene consecuencias dañosas; a los que dicen que provocan una alza de precios se les contesta que en un largo período los monopolios permiten una baja. Si se dice que provocan bajos salarios, se responde que hay muchas probabilidades de que sean superiores a los salarios en un régimen de concurrencia. Se responde también a la objeción de que la mala gestión no es castigada por el mercado; si se dice que frenan el progreso tecnológico, otros responden que alientan las innovaciones. Los argumentos en contra proceden de una inspiración neoliberal. Después de unas consideraciones teóricas, el autor formula

algunas cuestiones: los monopolios y los grandes grupos económicos, durante un largo período de actividad, pueden contribuir al progreso económico, pero pueden abusar de su poder dañando a los consumidores y a sus eventuales concurrentes. Si la regulación de la vida económica se hace según los planes de estos grupos, ejercen una gran influencia sobre la vida política y social, y determinan las condiciones de vida de la mayor parte de la industria y de los trabajadores. Finalmente, el autor estudia los monopolios tal como se dan en Bélgica, las situaciones en que se han creado, los procedimientos que se han propuesto para luchar contra sus abusos y controlarlos, sobre todo de parte de los sindicatos cristianos, de los sindicatos socialistas y del partido social cristiano.

C. S. C.

BROECK, G. DE: *La gestion paritaire (La gestión paritaria)*. En C. S. C., marzo-abril 1954; págs. 98-110.—El actual ministro de Trabajo del gobierno socialista-liberal ha dado varios decretos que revelan una política progresiva de estatificación de la seguridad social, y con ella una progresiva mutilación de la gestión paritaria que inquieta a las organizaciones obreras y patronales. Se exponen los fundamentos de la gestión paritaria: 1. La doctrina social de la Iglesia pide que se deje al individuo y a las organizaciones profesionales la mayor parte posible de responsabilidad y se levanta por eso contra la concepción estatal del sistema de los seguros sociales. 2. Las sumas pagadas a la seguridad social se consideran como parte del salario, y la construcción jurídica de que son una especie de contribución fiscal no cambia nada en la realidad social; luego la gestión ha de pasar a los interesados; estrictamente hablando se podría decir que la gestión de la seguridad social pertenece a los trabajadores solos o por lo menos en gran parte. 3. Pero no se puede excluir a los patronos, pues desempeñan un papel considerable en el desarrollo de la seguridad social y tienen interés en que la gestión sea buena. 4. Tampoco se puede excluir al Estado, primero porque ha hecho desde 1944 obligatoria la seguridad social, aunque se ha basado ampliamente sobre las organizaciones preexistentes, y luego aporta una tercera parte del presupuesto global de la seguridad social. Hay que llegar, pues, a conciliar el principio de la gestión por los interesados con los derechos del Estado. Se señalan luego las ventajas de la gestión paritaria: 1. La administración del Estado es impersonal, complicada y lenta; la gestión en manos de los mismos beneficiarios ofrece la garantía de tratar los asuntos con celeridad, eficiencia y en el espíritu de la legislación; hay desconfianza para con la administración del Estado y confianza cuando se sabe que los organismos son llevados por gente del rango. 2. Con la gestión paritaria hay mucho menos peligro de asistir a una politiza-

ción de toda la administración de la seguridad social. 3. La gestión paritaria constituye una garantía de aplicación de la ley con un verdadero espíritu social, mientras que cuando es el Estado el que asegura la gestión, todo se hace de una manera puramente administrativa. 4. La gestión paritaria constituye un medio considerable para interesar a los trabajadores en la seguridad social y en todos los problemas que a ella se refieren; en cambio, se inquietan muy poco por la gestión de las instituciones del Estado. Finalmente, se habla de la situación en Bélgica, de cómo se lleva la gestión paritaria en algunos organismos de seguridad social, de sus defectos y posibles reformas, y ello en cuanto a su composición, aplicación a las leyes, nombramiento del personal, cuestiones financieras e intervención del Ministro.

REVISTAS CANADIENSES

L'ACTION NATIONALE

ROBILLARD, JEAN-PAUL: *Les Etats-Unis nous envahissent* (Los Estados Unidos nos invaden). En *L'Act. Nat.*, marzo 1955; páginas 632-640.—Los historiadores juzgarán que el suceso que habrá ejercido más presión sobre el Canadá francés de 1900 a 1950, no habrán sido las ofensivas de imperialismo británico ni los asaltos del centralismo canadiense o del centralismo mundial, sino el choque de la civilización norteamericana. El autor aporta datos claros sobre la invasión del capital norteamericano en el Canadá. Actualmente las inversiones americanas sobrepasan los ocho mil millones de dólares. 154 empresas norteamericanas en territorio canadiense representaban en 1946 el 29 por 100 de todos los capitales invertidos en las industrias manufactureras. He aquí el valor de los productos de estas empresas con relación al valor proporcional de toda la producción canadiense: maquinaria, 27 por 100; pulpa y papel, 32,3 por 100; productos químicos, 34,3 por 100; aguas gaseosas, 39,8 por 100; jabones y artículos de tocador, 48,3 por 100; productos de metal en hoja, 49,4 por 100; aparatos eléctricos, 55,3 por 100; productos de caucho, 60,3 por 100; refinería del petróleo, 65,5 por 100; automóviles y camiones, 94,7 por 100. Actualmente se puede estimar que los capitalistas americanos poseen el 45 por 100 de la industria manufacturera del Canadá. La industria minera de hecho está en manos de los americanos; todo el mineral de hierro; la extracción de los demás minerales en sus tres cuartas partes está en manos de compañías americanas; asimismo más de las dos terceras partes del petróleo de la Alberta; el amianto es otro ejemplo de la explotación de la provincia de Québec por los trusts americanos. De 1867 a 1952 los diferentes gobiernos provinciales han cedido 108.043 millas cuadradas de bosque por 13 millones de dólares. Hacia 1931 se habían cedido por sumas

que no alcanzan el medio millón de dólares 132 caídas de agua, la mitad del potencial eléctrico de Québec. Es una lección de la historia que la penetración económica precede generalmente el dominio político. Hay que reaccionar. No basta que un cierto porcentaje de canadienses franceses ocupen altos puestos en estas empresas. La época de transición en que nos encontramos pide nacionalistas decididos a poner fin a la invasión del capital americano; tienen que mirar seriamente la posibilidad de una redistribución de las empresas entre los tres sectores ya conocidos: sector nacionalizado, sector cooperativo (o comunitario) y sector capitalista. Muchas sociedades capitalistas en los dominios de los recursos naturales y de los servicios públicos, se pueden considerar maduras para pasar a los dos primeros sectores.

REVISTAS FRANCESAS

DOCUMENTS

WISS-VERDIER, A.: *La paix sociale est-elle menacée? (La paz social, ¿está amenazada?)* En *Doc.*, febrero 1955; págs. 165-173. La armonía que ha reinado en Alemania en las relaciones entre empresarios y obreros ha contribuido a lo que se ha llamado el milagro de la restauración alemana. Hubo tensiones entre grupos patronales y el sindicato único, que cuenta con seis millones de adheridos. Pero el conflicto que ha estallado recientemente ha demostrado que esta paz era provisional. Un gran empresario ha atacado públicamente la cogestión, ya establecida por dos leyes. La República Federal cuenta hoy con unos 2.250 millonarios de marcos, cuyas rentas anuales sobrepasan los 100.000 marcos. Hay otros 448 ciudadanos cuyas rentas anuales sobrepasan igualmente los 100.000. Además los patronos se oponen a que la cogestión se extienda a los holding o concentración de empresas que se está haciendo y los sindicatos quieren que se mantenga la cogestión en estas concentraciones. Como protesta contra todo ello las federaciones de la metalurgia y de las minas decidieron ir a la huelga de veinticuatro horas, en total 800.000 obreros en huelga; aquel día costó a la producción industrial 60.000 toneladas de acero bruto, 40.000 de hierro fundido y 400.000 toneladas de hulla. Adenauer exhortó a la paz social, desautorizando a dicho empresario, pues esto es cosa que toca a las leyes ya implantadas y de incumbencia del gobierno y se estudia un proyecto para que en los holdings se aplique también la cogestión. Las organizaciones de la República Democrática Alemana, en la que todo se puede castigar con prisión perpetua, expresaron su simpatía por esta huelga. Los sindicatos en Alemania Occidental no sobrepasan el 15 por 100 de los efectivos totales del trabajo. Las empresas hacen obras sociales y aun apuntan a dar participación en el capital a los trabajadores, cosa que los diri-

gentes sindicales rehuyen, por considerar eso como una táctica social del patronato en la lucha contra la clase obrera y un signo del feudalismo industrial.

BULLETIN INTERNATIONAL DES SCIENCES SOCIALES (UNESCO).

Facteurs sociaux et formation de la personnalité (Factores sociales y formación de la personalidad). En *Bull. Intern. des Scienc. Soc.*, número 1, 1955; págs. 15-74.—Después de una introducción en que se señala la influencia de los factores sociales sobre la formación de los rasgos de la personalidad como una de las principales tareas de la psicología social, se habla en una serie de trabajos sobre métodos y resultados, divididos en dos capítulos de cuestiones: 1.—Las variables sociales en la determinación de la personalidad. La personalidad se forma y existe en un cuadro social dado. Esta verdad, que hoy parece tan clara, no parecía tan evidente hace veinte o veinticinco años; sólo desde el comienzo de los años 1930 las investigaciones relativas a la influencia de los factores sociales han tomado un sitio importante en la sociología americana. Hemos llegado hoy a un punto en que es difícil decir, en abstracto, dónde se para la cultura y dónde comienza la personalidad, y viceversa. Nuestra época contrasta con la de los iniciadores de la teoría de la personalidad. Freud no fué el único grande teorizante que fué acusado de haber descuidado lo social. Hoy se puede decir que si los primeros trabajos sobre la personalidad han, en efecto, descuidado lo social, el equilibrio se ha restablecido actualmente. Este equilibrio se manifiesta en tres estudios de morfología social: las modificaciones de la personalidad en una comunidad rural socialmente perturbada; el estudio sociométrico de la readaptación de los jóvenes refugiados; el medio socio-económico y la personalidad. Para los autores de estos estudios la personalidad es algo que existe realmente; cada uno quiere saber cómo los factores sociales contribuyen a crear o a modificar la estructura de esta personalidad; finalmente, un cuarto estudio sobre "Algunos aspectos de la identificación", se refiere exclusivamente a uno de los procesos por los cuales las fuerzas sociales imponen su sello a la personalidad. 2.—Contactos personales y modificación de actitudes. En este capítulo se incluyen estudios sobre la adaptación en una sociedad extranjera; en concreto, de un grupo noruego en Estados Unidos; algunos aspectos de la influencia de los contactos personales sobre las actitudes; algunos problemas de enseñanza y de aprendizaje particulares de la educación intercultural; el contacto personal en la escuela y la modificación de las actitudes entre los grupos. El estudio metódico de la influencia que los contactos internacionales ejercen sobre los individuos, sólo recientemente ha comenzado. La orientación actual de estos trabajos tiene por ob-

jeto concentrar parcialmente la atención sobre la modificación de las actitudes y de las posiciones psicológicas estereotipadas internacionales, pues poco sabemos sobre las condiciones generales en que se producen los cambios de este género. Una categoría de determinantes ha aparecido, sin embargo, como importante: la del contacto interpersonal; los estudios citados se refieren a los efectos de este contacto.

FAMILLES DANS LE MONDE

CECCALDI, Dominique: *Rôle de la recherche dans le choix et la conduite d'une politique démographique et familiale (Papel de la investigación en la elección y dirección de una política demográfica y familiar)*. En *Famil. dans le Mond.*, enero-marzo 1955; págs. 3-13. Se trata de una ponencia presentada en el Congreso Mundial de la población. En contraste con la organización científica en la dirección de la economía y en las relaciones humanas, los pueblos se dejan guiar secretamente por la intuición cuando se trata de su propio destino. Aun hoy se maravilla uno de que los poderes públicos puedan preocuparse de la vida de las poblaciones hasta pensar en modificar sus corrientes naturales. Esta política necesita de la investigación y por eso no bastan los funcionarios de las administraciones existentes sobre los diversos aspectos de la población. La primera condición del desarrollo de esta investigación científica es creer en su utilidad, y en eso el poder político se deja guiar a veces por la opinión pública que no aprecia bien hechos colectivos relativamente simples y menos sabe interpretar fenómenos complejos como el desarrollo y el envejecimiento de la población. Por eso se necesita un instrumento de investigación y de difusión que trabaje en unión con los servicios encargados de definir una política de población y de velar por su aplicación; tal función la cumple en Francia el *Instituto Nacional de Estudios Demográficos*, dotado hoy insuficientemente con un presupuesto anual de 82 millones de francos. Un tal organismo puede prestar con eficacia su concurso. No es posible seguir la población de un país, aumentarla, reducirla o modificar su estructura si se ignora la línea y las causas de su evolución, sus características presentes, sus perspectivas en el porvenir, sus aspiraciones y sus necesidades reales. El utillaje estadístico habitual permite describir el estado y el movimiento de la población y establecer previsiones a corto y a largo plazo. El autor insiste, primero, en las necesidades demográficas; para su conocimiento se necesita conocer los resultados de los estudios teóricos sobre el óptimo de población, aunque esta noción sea inevitablemente imprecisa; un hombre de Estado no puede prescindir de saber si el equilibrio se ha de buscar en una restricción de la mano de obra o en una expansión de la economía. No es menos importante en la elaboración de los grandes planes económicos estudiar el reparto de la población sobre el

territorio. En segundo lugar, la ciencia demográfica, conjugada con las disciplinas conexas, concurre al conocimiento de las necesidades sociales y familiares de la población, y, por tanto, puede inspirar la política familiar y general de esta población: por encuestas se precisan las aspiraciones populares, los planes de equipo social, las necesidades específicas del grupo familiar y sus niveles de vida y vivienda. Sirven los estudios demográficos para establecer los planes demográficos y sociales, valorar sus repercusiones financieras, controlar la eficacia de las medidas tomadas, informar la opinión.

REVISTAS NORTEAMERICANAS

THE AMERICAN JOURNAL OF SOCIOLOGY

FIELDING OGBURN, William: *Technology and the Standard of Living in the United States (Tecnología y nivel de vida en Estados Unidos)*. En *The Amer. Journ. of Soc.*, enero 1955; págs. 380-287. Durante la primera mitad de siglo se ha aumentado en el doble el nivel de vida de los Estados Unidos. Ello se examina desde tres puntos de vista. 1. Los gastos familiares durante el año. En 1911 una estadística hecha a base de los gastos de 25.440 familias de 33 Estados, daba el gasto anual de 699 dólares. La familia media de 1950 es de 3.37 personas por familia, mientras que en 1901 era de 4.9 personas; una de 3,7, en 1901, habría gastado 589 dólares. En 1950, otra estadística oficial sobre 10.813 familias de 91 ciudades, de asalariados y ninguna más de 10.000 dólares de renta al año, da el presupuesto anual por familia de 3.902 dólares. Pero debido a la desvalorización de la moneda, los 589 de 1901 serían 1.728 en 1950. Con lo que el presupuesto real es un poco más que doblado en cincuenta años. 2. Los ingresos anuales de los trabajadores. El gasto hace suponer que se está cerca del ingreso, pero podemos hacer un cálculo directo sobre los ingresos. El cálculo de principio de siglo daba de 420 a 471 dólares por año para cada trabajador. En 1950, de 2.450 a 2.940. Los dólares de 1901 equivalen a 1.420 de 1950, con lo que tenemos que en cincuenta años los ingresos reales se han doblado. 3. La renta nacional por habitante. Esta medida engloba a toda la población de Estados Unidos, y todas las rentas, incluidos dividendos, rentas, intereses. Durante cincuenta años, la renta por habitante, en un constante poder de compra, ha aumentado en un 120 por 100, que significa algo más del doble que en 1900. La causa de esta mejora es la producción. La producción nacional ha aumentado en un 115 por 100 por habitante, y el producto nacional por miembro de la fuerza de trabajo aumentó en un 95 por 100 en cincuenta años. Pero ahora se trabaja menos horas que entonces, probablemente una cuarta parte menos (23.3 por 100). Por lo que el producto nacional por hombre-

hora de trabajo ha aumentado en un 150 por 100 en cincuenta años. Finalmente, se explanan los seis factores que han intervenido en estos aumentos: la tecnología, los recursos naturales, la educación, el espíritu empresarial, el sistema económico, el capital.

AMERICA

MILHAVEN, John G.: *Sociological soundings of U. S. Catholicism (Investigaciones sociológicas sobre el catolicismo norteamericano)*. En *Amer.*, 30 abril 1955; págs. 123-125.—Se refiere el autor a un trabajo que ha tenido mucha repercusión en revistas católicas europeas, debido a un joven sacerdote de Malinas, el P. Houtart, de veintinueve años, que pasó quince meses en Estados Unidos estudiando su catolicismo y ha afirmado que la civilización norteamericana está en trance de descristianizarse, siendo así que Europa en el siglo XIX le dió millones de creyentes. El autor fué a Malinas a hablar con el P. Houtart, y éste le contestó que lo que él había dicho era sólo una hipótesis de trabajo, que justifica unas investigaciones previas, pero que tenía que ser verificada por una investigación adicional y exhaustiva. Se refiere luego el autor a que la sociología tuvo en Europa un origen y desarrollo positivista y a que la sociología religiosa surge como una necesidad para el apostolado hacia el fin de la primera guerra mundial, y señala a los sociólogos religiosos más destacados en varias naciones de Europa. Esta sociología se ha ocupado, sobre todo, en encuestas sobre el cumplimiento pascual y la asistencia a la misa; pone algunos resultados de Francia, Bélgica y Alemania; todo ello sin duda está transformando el Apostolado europeo. Con este bagaje científico el Padre Houtart ha diagnosticado el catolicismo norteamericano; pero no ha encontrado tales encuestas sobre la práctica religiosa. Estados Unidos son una región joven y no se suscita el problema de la apostasía religiosa, como en Europa. Otros problemas apremiantes absorben la atención de los católicos norteamericanos y pocos católicos tienen la preparación científica necesaria para hacer investigaciones sociológico-religiosas de valor, ni los católicos sienten la necesidad de tales encuestas. Por otros caminos se dan datos. El Directorio Católico da la cifra de 30.4 millones de católicos; la tasa de nacimientos entre los católicos es la media general de la nación, o sea el 24,6 por 1.000, y supuesto que en 1953 hubo un millón de bautizados católicos, tendríamos una población católica de unos 40 millones; luego una buena parte de los 10 millones no contados en el Directorio se podrían considerar como descristianizados. En las grandes ciudades asiste a Misa un término medio del 30 por 100, de los católicos bautizados; en New Orleans, el 46 por 100; en el Suroeste, del 15 al 20 por 100. Un buen 40 por 100 de los niños bautizados acuden a escuelas no católicas y aún un porcentaje más elevado a escuelas superiores no

católicas; la instrucción complementaria católica organizada apenas alcanza el 10 por 100 de los que tienen necesidad de ella. En algunas parroquias sólo el 33 por 100 de los bautizados hacen la primera comunión. Mas para llegar a las conclusiones del P. Houtart, se necesita contar con más datos y argumentos.

AMERICAN SOCIOLOGICAL REVIEW

GOLDSTEIN, Bernard: *Some aspects of the nature of unionism salaried professionals in industry* (Algunos aspectos de la naturaleza del sindicalismo entre los asalariados profesionales en la industria). En *Amer. Soc. Rev.*, abril 1955; págs. 199-205.— El movimiento sindical está íntimamente unido a la lucha entre el pueblo trabajador para el logro de los derechos económicos, políticos y sociales. Tiene en su historia huelgas sangrientas, jefes heroicos, libros y cantos. Pero los sindicatos de profesionales asalariados, que comenzaron a existir en la pasada década, no están atados a esta tradición. Ellos aceptan del movimiento sindical aquellos instrumentos y técnicas que parecen compatibles con su código profesional y los asemejan a las gildas, o asociaciones o sociedades. Contratan colectivamente, aún han conducido unas pocas huelgas militantes y efectivas, pero piensan sobre ellas de un modo algo distinto que los sindicatos, en el sentido tradicional. Los sindicatos tradicionales no miran con simpatía a estos sindicatos, manteniendo que representan un sindicalismo de empresa, en espíritu al menos, si no de hecho. Con todo, pueden considerarse desde otra perspectiva, posiblemente más objetiva. Los asalariados profesionales en sus sindicatos han pensado combinar aquellos objetivos profesionales llenos de significación en una sociedad industrial con técnicas compatibles del contrato colectivo. Si estas organizaciones continúan creciendo, por lo menos les aguardan dos posibilidades distintas. Puede ser que estos sindicatos estén desligados del movimiento sindical general sólo en su periodo de formación, pero que luego la presión de las relaciones entre patronos y empleados y la presión de las relaciones entre los sindicatos y los patronos les fueren a entrar en el molde del movimiento sindical ya existente; o pueden representar un nuevo desarrollo de elementos de la sociedad profesional; en este caso, estos sindicatos podrían ser el centro de un nuevo sindicalismo en el sentido europeo, una federación de empleados asalariados, separados y distintos de los sindicatos de trabajadores de la producción y de los profesionales cualificados.

REVIEW OF SOCIAL ECONOMY

ELLER, S. J., Cornelius, A.: *Moral Judgments Implicit in Welfare Analysis* (Juicios morales implícitos en el análisis del bienestar). En *Rev. of Soc. Econ.*, marzo 1955; págs. 55-68.—El autor no pretende

agotar el tema sobre las relaciones de la moral con el análisis económico sobre el bienestar. En la primera parte trata del asunto según se suele enseñar en los cursos de economía y aduce testimonios de economistas, por los que se ve que distinguen entre fines y medios, siendo neutros para con aquéllos, y teniendo a éstos solos como objeto o, en todo caso, suponen que es libre para cada pueblo o para cada individuo el escoger el fin que quiera, y que en este caso los economistas le dirán los medios más eficaces para alcanzar el fin que cada uno se propone. El autor cree que los economistas subjetivamente profesan una genuina neutralidad ética meticulosa, pero opina que tras esta profesión de neutralidad ética se encierra el juicio moral implícito muy importante de que un sistema económico no tiene un fin objetivo natural al cual deba tender en conformidad con el plan y la intención del Creador; ello parece suponer que se rechaza el concepto de ley natural y un orden social objetivo basado sobre la ley natural. El autor pone los fundamentos por los que el sistema económico, por variado que sea en sus pormenores accidentales, se ha de subordinar a la vida social según las instenciones divinas; la satisfacción de las necesidades ha de estar subordinada a más elevados fines, al bien común, a la dignidad humana y a la dignidad sobrenatural; de lo contrario, el análisis sobre el bienestar afirmaría implícitamente la relatividad de la moralidad. Hay análisis en los que la moral y lo económico son inseparables. El autor así concluye: cuando un economista del bienestar afirma que no es propio de su tarea determinar fines, manifiesta con toda claridad que cree que el pueblo es libre en elegir sus propios fines económicos, y esto implica no sólo un juicio ético, sino también toda una filosofía moral que es relativa y que rechaza el concepto de un orden económico-social exigido por la razón humana. Se puede elegir entre los fines con tal que éstos sean rectos, y eso incumbe ya a la filosofía y a la teología moral. En una segunda y tercera parte, bajo estos puntos de vista estudia la economía del bienestar, de Pigou y las doctrinas de los utilitaristas, que establecen un lazo directo entre el fin de la vida y lo económico, puesto que identifican la felicidad con el bienestar económico. Finalmente, en la cuarta parte se pasa revista a los más recientes estudios sobre el bienestar de B. What, Little, Warren Reder, S. Ellis. En fin, un examen del análisis del bienestar muestra cómo sin ningún éxito se eliminan los juicios morales.

SOCIAL ORDER

CORRIGAN, Francis J.: *The Taw Debate* (La discusión sobre el salario anual garantizado). En *Soc. Ord.*, abril 1955; págs. 155-158. Una bomba económica viene del frente obrero-patronal. Si estalla, será a consecuencia de la petición de parte del sindicato del acero acerca del salario anual garantizado. En abril expiraba el contrato. Dice el

jefe del sindicato: este salario lo hemos de obtener a toda costa, o por contrato o como sea. Para la Ford, General Motor y Chrysler ello significa la huelga, los piquetes de vigilancia y el cierre de las factorías. Se están ya recogiendo 25 millones de dólares como fondo de huelga. Otros sindicatos han dicho que tal salario está en sus demandas. Se define el salario garantizado diciendo que es un plan para estabilizar el empleo asegurando el salario o un número de horas de trabajo en un período determinado. Hay muchos planes de tal salario y antecedentes lejanos. En 1946 ya se practicaban 196 planes. Reuther propone que se forme un fondo a cargo solamente de los patronos, de modo que se asegure a los obreros el 75 por 100 del salario base durante un año, entre lo que aporta el Estado a los parados y lo que aporta este fondo. Los sindicatos dan las siguientes razones: el paro está fuera del control de cada trabajador, y si la industria tiene que pagarles, trabajen o no, ya encontrará un camino para tenerlos ocupados; el trabajo no es una comodidad que se puede comprar o vender como cualquier bagatela; si el hombre es requerido para vivir cincuenta y dos semanas al año, ha de recibir otros tantos cheques de pago, y no se deja de vivir, si no hay trabajo; hay también una relación estrecha entre el paro y la depresión; estabilizando el empleo, se reduce la depresión, pues los obreros continúan teniendo un poder de compra y estímulo para comprar; los patronos evitarán los inconvenientes de tal salario, si en tiempo de elevación del mercado ahorran el contratar nuevo trabajo y no en tiempo de contracción del mercado, cuando es difícil encontrar otro empleo. No les gustará a los patronos ver muchas masas de hombres por las calles en busca de trabajo como en tiempo de la gran depresión. Los patronos dicen que la dinámica mundial no permite este salario; dicen que podemos tener seguridad y progreso, pero no siempre al mismo tiempo; y si garantizan este salario, ¿quién les garantiza a ellos un beneficio anual? Hay muchas empresas sujetas a oscilaciones en la demanda de sus productos; directivos prácticos dicen que las industrias que no necesitan este salario son las únicas que lo pueden dar, y que las que lo necesitan, no lo pueden conceder; también dicen que este salario conduce a la participación en la gestión, a la planificación y a la burocracia. Se dice luego cómo ello afecta al público: el aumento de precio.

REVISTAS SUIZAS

ORIENTIERUNG

GUNDLACH, Gustav: *Aktuelle Fragen der Katholischen Soziallehre* (Cuestiones actuales de la doctrina social católica). En *Orient.*, 31 mayo 1955; págs. 114-115.—En círculos católicos se encuentra hoy la duda sobre si existe una doctrina social católica. Cuando salió

la encíclica *Rerum novarum* y aun después en el campo católico se daba un entusiasmo nacido de la persuasión de que la Iglesia resolvía el problema social; el actual pesimismo muestra la mucha diversidad de opiniones en puntos determinados de la doctrina social de la Iglesia, la cual diversidad no es de maravillar en puntos no esenciales, sino complementarios. Un fundamento de esta duda es la dificultad en la forma de esta doctrina, pues se trata de una teoría y faltan muchas veces presentaciones populares y fuertemente realistas; otra razón se encuentra en la falta de fundamentos para la recta inteligencia de esta doctrina, que además de fuentes sobrenaturales cuenta con fuentes naturales y ciencias sociales rectamente orientadas; existe, además, la creencia de que las enseñanzas pontificias, más que doctrina, son reglas pastorales dictadas por la prudencia y acomodadas a los tiempos; otra razón se encuentra en la exageración de la autoridad, tanto de parte de los que supervaloran la autoridad de los Papas y de los Obispos como de los que creen poder oponerse a las decisiones autoritarias; en el sentido contrario están los que sostienen la moral de la situación; otra razón de esta duda se encuentra en aquellos que esperan de la Iglesia una especie de receta para todos los casos en que se suscitan problemas sociales, y esto es falso e indiscreto. Después de este análisis se procede a tratar del conflicto entre lo social y lo político, pues la política social que ejercen los católicos bajo la influencia de la doctrina social cristiana favorece en el curso del tiempo los peligros de la llamada democracia formal y del dominio del número. La distinción tan notada entre trabajadores y poseedores es una consecuencia también de la política social. Finalmente se señala la exigencia de una difusión de la propiedad privada y su importancia para la política, pues ella asegura la independencia en la participación en la vida política y favorece la llamada democracia orgánica.

REVUE INTERNATIONALE DU TRAVAIL

ANKER, Desmond L. W.: *Conséquences de la mécanisation de l'agriculture* (Consecuencias de la mecanización de la agricultura). En *Rev. Intern. du Trav.*, marzo 1955; págs. 260-282.—Sobre este asunto la revista ha publicado ya dos artículos: uno en marzo de 1926 sobre "La influencia del maquinismo sobre el empleo de la mano de obra en América del Norte", y otro en marzo de 1931 sobre "Los progresos del maquinismo en la agricultura". Pero de 1930 a 1953 los tractores se han quintuplicado en el mundo. En Estados Unidos, en el período 1930-1940, había poco más de un millón; hoy cuenta con cinco millones. En Inglaterra había 20.000 en 1930, 60.000 antes de la guerra, hoy 400.000. En Alemania Occidental había unos 20.000 antes de la guerra, hoy más de 300.000. Turquía, de un millar antes de la guerra ha pasado hoy a tener 40.000, y algo seme-

jante se podría decir de las otras máquinas agrícolas; los créditos y donativos se han empleado, sobre todo, en eso. Se señalan las consecuencias generales de la mecanización: estimula el desarrollo económico dejando a trabajadores libres para la industria; aumenta la dependencia de la agricultura respecto de la industria y de los otros sectores no agrícolas de la economía; tiene consecuencias profundas sobre la agricultura. Luego se examinan los efectos de la mecanización sobre el empleo según las clases de cultivos y sobre las diversas categorías de trabajadores: asalariados fijos, especializados, eventuales, arrendatarios y aparceros, pequeños propietarios. Se examinan las circunstancias que facilitan o impiden el dar colocación a los trabajadores agrícolas desplazados de resultas de la mecanización y de otros empleos; pero en Estados Unidos la fabricación y distribución de maquinaria agrícola de 1920 a 1950 no parece haber empleado más de 100.000 obreros, aun teniendo en cuenta el aumento paralelo de la producción de acero y de combustible, mientras que la mecanización redujo en varios millones los efectivos de la mano de obra agrícola. Se indican los efectos de la mecanización sobre la vida rural: puede eliminar los siguientes inconvenientes de la vida agrícola: el carácter penoso y fastidioso, la larga duración de la jornada de trabajo, la debilidad relativa del salario; aumento de las comodidades, pero puede contribuir a que se pierda el sentimiento de vecindad, y la evolución del maquinismo en el campo cause graves inquietudes en los que creen que la vida y la cultura rurales son el sostén principal de las naciones. Se señalan los factores de la mecanización en las diversas regiones, las dificultades que a ella opone la agricultura europea y la prudencia con que se ha de obrar en los países insuficientemente desarrollados, donde es poco probable que la mecanización rápida, en un porvenir inmediato, sea la mejor solución, sino que hay que proceder a un ritmo en el que sea posible absorber a los trabajadores agrícolas que quedan parados en las industrias locales en la gran industria.